Autor: María Julieta Lamberti
Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Católica de Córdoba. Camino a Alta Gracia km. 10, 5000, Córdoba.
Cargo: Adscripta en la Cátedra de Teoría Política I y en la Cátedra de Filosofía Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Católica de Córdoba.
Correo electrónico: julietalamberti@hotmail.com
Propuesta Temática: 8- Conocimiento y Saberes

De(re)construyendo la Universidad Latinoamericana. Aportes para pensar "del lado de acá"

Resumen: A la hora de pensar la tarea (de)constructora de las Universidades Latinoamericanas, y de pensarlas como lugares privilegiados en donde los sujetos se des(re)constituyen, aquellos que nos sentimos comprometidos con estas tareas nos vemos obligados a dar respuestas a ciertos interrogantes. ¿De dónde surgen los problemas de investigación?¿Qué tipo de conocimientos se producen y de qué modo? ¿Cómo inciden en la producción de conocimientos los condicionamientos epistémicos, institucionales y geopolíticos?

Siguiendo como marco teórico la propuesta de autores nucleados bajo el paraguas de los "estudios poscoloniales" podemos decir que el conocimiento científico, los sistemas especialistas, los paradigmas que rigen la producción del conocimiento válido han sido creados en determinados lugares y con objetivos específicos.

El presente trabajo intentará dar cuenta y hacer visibles estos juegos de poder que intentan deslocalizar dichos paradigmas. De lo que trata es de pensar una nueva Universidad que se haga presente como actor privilegiado en la construcción de sujetos críticos y pensantes, de aquellos sujetos que pudiendo producir, utilizar y aplicar los conocimientos conlleven a la construcción de una sociedad emancipada. A estos fines realizaremos un estudio de caso[1], en una facultad de la Universidad Nacional de Córdoba. Al interior de este centro hegemónico de construcción de saberes, luchas, prácticas y estrategias discursivas disputan un lugar propio desde el cual hacer emerger la posibilidad de instaurar otros saberes y otras prácticas subalternas de construcción del conocimiento.

[1] El corpus de análisis está compuesto por entrevistas en profundidad a informantes claves dentro de la cátedra objeto de estudio, la cual resguardaremos su verdadero nombre por pedido de los mismos informantes. La metodología de análisis de los datos obtenidos es el análisis de discurso siguiendo la propuesta del análisis crítico de discurso.

INTRODUCCIÓN

"Una mirada desde la alcantarilla, también puede ser una visión del mundo"
Alejandra Pizarnik

A la hora de pensar la tarea (de)constructora de las Universidades Latinoamericanas, y de pensarlas como lugares privilegiados en donde los sujetos se des(re)constituyen, aquellos que nos sentimos comprometidos con estas tareas nos vemos obligados a dar respuestas a ciertos interrogantes. ¿De dónde surgen los problemas de investigación? ¿Qué y cómo se investiga en nuestras universidades? ¿Qué tipo de conocimientos se producen y de qué modo? ¿Cómo inciden en la producción de conocimientos los condicionamientos epistémicos, institucionales y geopolíticos?

Todas estas cuestiones deben ser aclaradas si lo que queremos es desmitificar el pensamiento ilustrado con su monumento a la razón como el único principio rector del progreso. El conocimiento científico, los sistemas especialistas, los paradigmas que rigen la producción del conocimiento válido han sido creados en determinados lugares y con objetivos específicos. Caer en la simplificación de la neutralidad valorativa, para repensar estos procesos, no hace más que intensificar y reproducir mecanismos de exclusión y explotación tan caros hoy a una inmensa masa de la población, latinoamericana y del mundo en general, que vive en situaciones paupérrimas y al límite mismo de la subsistencia.

Pensar en la posibilidad de construir una Universidad relacionada con la sociedad y el momento histórico en el que transita. Inmersa en dicha realidad y comprometida con ella. Que observe, interprete y a la vez contribuya a la construcción de una sociedad emancipada. También implica que la entendamos como lugar privilegiado para la construcción de subjetividades y como lugar en el que distintas formas de esa construcción confluyen y se disputan un lugar hegemónico. Las Universidades, y más aquellas que se encuentran localizadas en la periferia, no son ámbitos cerrados en los que todo lo que se produce es aséptico, avalorativo y por ello "científico", "racional", sino que son lugares históricos, atravesados por lógicas y mecanismos de poder que luchan entre sí para resistir a aquellas prácticas que pretenden naturalizarse y darse a sí mismas el título de la validez universal a la hora de la explicación. "No hay una única razón universal para todo tiempo y lugar, aunque así lo pretenda la razón cartesiana que nos legó la modernidad occidental." (Kaplún, G. 2004:4)

Por ello, este ensayo de lo que trata es de poner sobre la mesa las cartas, de intentar pensar una nueva Universidad que se haga presente como actor privilegiado en la construcción de sujetos críticos y pensantes, de aquellos sujetos que pudiendo producir, utilizar y aplicar los conocimientos puedan conllevar a la construcción de una sociedad emancipada.

En el siguiente apartado se presenta y discute brevemente el marco teórico y epistémico que creemos puede sentar las bases para empezar a reconocer cuál es el camino a seguir si queremos lograr el fortalecimiento de las instituciones educativas y del saber académico como herramientas hacedoras de la emancipación social.

En los apartados subsiguientes, mostraremos algunas experiencias de construcción del saber contrahegemónico y desde prácticas subalternas dentro o bien en los bordes de algunos centros hegemónicos de construcción del conocimiento.

PENSANDO DEL "LADO DE ACÁ"

"Por lo absurdo que no es absurdo,
por lo imposible que es tan urgente..."
J. Holloway (2002:11)

El aporte a la construcción de una forma de pensar las ciencias sociales y con ello, el proceso de producción del conocimiento, en general creemos que debe partir de comprender en primer lugar, la particular situación y el contexto de producción material y simbólico de dichos saberes. Para ello creemos pertinente presentar como marco guía para esta construcción el aporte y las discusiones que vienen haciendo autores del tercer mundo agrupados bajo lo que conocemos como "Estudios Poscoloniales", "Estudios Subalternos", "Estudios Latinoamericanos".

El proyecto teórico-político de estos pensadores va dirigido hacia la deconstrucción de las epistemologías hegemónicas que se proponían hablar desde el centro sobre como debía ser la periferia y hacia la apertura de nuevos espacios de acción política.

Los teóricos de la posolonialidad comienzan a hacerse oír en Asia, particularmente en la India realizando una crítica al discurso de construcción de la Nación en la época poscolonial (alrededor de la década del ´60) de algunos líderes que habían sido educados en los centros hegemónicos, esto es Europa y Estados Unidos. Según G. Spivak (1985) (junto como H. Bahba los principales exponentes de este conjunto de pensadores) el papel de una crítica al colonialismo no era reproducir especularmente la voz de los "condenados de la tierra" como pretendían las narrativas anticolonialistas de los años anteriores. De hecho, lo que han hecho estas narrativas fue generar discursivamente un ámbito de "marginalidad" y de "exterioridad", de acuerdo a la reconfiguración de fuerzas que experimentaban en ese momento las instituciones productoras del

saber. En este sentido agrega Guha, que todos los saberes humanísticos, incluyendo la literatura y la historiografía, funcionaron en realidad como estrategias de subalternización en manos de las élites educadas de la India. Son, como lo dijera Gayatri Spivak, narrativas esencialistas, sujetas todavía a las epistemologías coloniales, que ocultan las hibridaciones culturales, los espacios mixtos y las identidades transversas.

Según Santiago Castro-Gómez (1998) la crítica poscolonial de Said, Guha, Bhabha y Spivak puso de relieve la persistencia de las herencias coloniales en los sistemas expertos desplegados por la modernidad, y particularmente en el modo en que las ciencias sociales generaban representaciones sobre el "otro".

Con los estudios y planteos del Grupo de Estudios Subalternos de la India, cambia el lugar de reflexión y sus categorías. Su agenda va a consistir en discernir los modos de producción de hegemonías y subordinaciones estatales en el campo cultural, entendido como fábrica de lo simbólico. Gayatri Spivak (1985) lo dice muy elegantemente: la subalternidad es "el límite absoluto o lugar donde la historia se narrativiza como lógica" (1985:16)

El resultado de esta nueva forma de pensar fue que las subalternidades y las "colonialidades" ya no se ubicaban afuera sino adentro de los países centrales, provocando la articulación de movimientos sociales contestatarios; además al interior de la academia misma comienzan a surgir "categorías geohistóricas no imperialistas" que permiten abandonar los mapas imperiales dibujados por la modernidad.

Esta crítica fue tomada en los Estados Unidos para una renovación poscolonial de los Estudios Latinoamericanos por el llamado "Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos", fundado por John Beverley, Robert Carr, Ileana Rodríguez, José Rabasa y Javier Sanjinés, quienes desde comienzos de los años noventa empezaron a reflexionar sobre la función política del Latinoamericanismo en la universidad y en la sociedad norteamericana.

Estos pensadores haciéndose eco de los autores asiáticos, empezaron a notar que en las teorizaciones y producciones científicas "occidentales" (Europeas y Norteamericanas) había voces, ciertos temas, ciertos actores que a pesar de estar haciendo ruido a lo largo y ancho del globo no eran escuchados en la Universidad. Al reconocer a estos "otros"[2] que ya no se encontraban solamente en la periferia sino al interior también de los países centrales, comienzan a

[2] Los grupos de inmigrantes reclamando por sus derechos, los homosexuales, las mujeres, los campesinos, grupos ecologistas, pueblos priginarios, trabajadores desocupados, etc

cuestionar las formas del saber hegemónico, los paradigmas científicos y las estructuras mismas que sostienen la producción de conocimiento:

"Es el reconocimiento de este papel activo del subalterno, el modo en que altera, curva y modifica nuestras estrategias de aprendizaje, investigación y entendimiento, lo que inspira la sospecha frente a tales paradigmas disciplinarios e historiográficos. Paradigmas que se encuentran ligados a proyectos de orden nacional, regional o internacional manejados por élites que, en su despertar, administraron o controlaron las subjetividades sociales, buscando filtrar las hegemonías culturales a lo largo de todo el espectro político: desde las élites mismas hasta las epistemologías y los discursos de los movimientos revolucionarios, ejerciendo su poder en nombre del pueblo".[3]

Se comienza así a hablar de la situación de los países latinoamericanos como atravesados por su pasado colonial y actualmente su particular situación poscolonial. Se entiende el mundo actual, "posoccidental" estructurado en base al ejercicio de la "colonialidad del poder"[4]; Mignolo[5] ha propuesto el concepto de "diferencia colonial" como una noción que permite dar cuenta de la formación de espacios geo-históricos diferenciados a lo largo de la constitución de la modernidad; que resulta más adecuada para explicar la conformación planetaria de un único poder capitalista a lo largo de la modernidad, y su simultánea fragmentación en espacios geopolíticos diferenciados en términos de poder y de conocimiento, en medio de la permanente conflictividad entre los "espacios locales" y los "diseños globales".

---

[3] "MANIFIESTO INAUGURAL" GRUPO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SUBALTERNOS en Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate). Edición de Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Ángel Porrúa, 1998.

[4] Noción Propuesta por Quijano, A. Según este autor da cuenta del más profundo legado de la condición colonial: la conformación del poder a escala mundial en base a las categorías y diferenciaciones emergidas con el colonialismo, como la idea de "raza". La colonialidad del poder sería justamente el "lado oscuro" de la constitución del capitalismo y la modernidad, es decir, de un nuevo espacio/tiempo histórico tramado con la colonialidad. Para un desarrollo exhaustivo del tema ver Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina", y "La colonialidad del poder y la experiencia cultural latinoamericana". Ver también: Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein, "Americanity as a concept or the Americas in the modern world system", en International Social Sciencies Journal, Nro 134, UNESCO, París, 1992.

[5] Mignolo, W. "Capitalismo y geopolítica del conocimiento" [http://www.phronesis.com.ar/mignolo.html, consultado el 7 de febrero de 2005]
Mignolo, W. "Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémica". En: Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino. Quito: UASB/Abya Yala, 2002. Pág. 215:244.
Walsh, C. *"Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder"* Entrevista a W. Mignolo. Revista on-line de la Universidad Bolivariana de Chile. Volumen 1. Número 4. 2003. pp. 1-26

De esa manera, de lo que se trata es de producir conocimiento desde América Latina y para América Latina, o desde la diferencia colonial para descolonizar lo colonizado. Porque, teniendo en cuenta que estamos atravesados por nuestro pasado colonial, podremos romper de una vez por todas con el eurocentrismo epistemológico que ha caracterizado a la academia latinoamericana.

En este proceso liberador y emancipador del pensamiento y por ende de las subjetividades propias de Latinoamérica, está en juego por supuesto la construcción del conocimiento, como afirma Mignolo, W "el pensamiento crítico en la sociedad global deberá ser un constante proceso de descolonización intelectual que deberá contribuir a la descolonización en otras áreas, ética, económica y política".(en Walsh, c. 2003:22)

Los autores poscoloniales, consecuentemente con todo su planteamiento consideran que la historia del conocimiento también está marcada geo-históricamente y además tiene un valor y un lugar de origen, por lo tanto, el conocimiento no es abstracto y deslocalizado. Al contrario, el conocimiento también es un ámbito que está marcado por la "diferencia colonial".

"Pero toda lectura del mundo –y también la de los textos- es lectura contra algo o a favor de algo. No hay neutralidad posible en la educación, salvo la que se presenta a sí misma como neutra encubriendo su toma de partido para mantener el statu quo".(Kaplún, G. 2004:19)

De aquí, que con el inicio de la modernidad y el auge de la ilustración y la visión racionalista de la ciencia se ha instalado la noción acerca de los conocimientos humanos que no se produzcan en una región del globo (centros coloniales, élites, centros hegemónicos), no sea propiamente conocimiento sostenible. Como afirma Mignolo, W. "esta relación de poder marcada por la diferencia colonial y estatuida la colonialidad del poder es la que revela que el conocimiento, como la economía, está organizado mediante centros de poder y regiones subalternas. La trampa es que la modernidad creó la ilusión de que el conocimiento es desincorporado y deslocalizado y que es necesario, desde todas las regiones del planeta "subir" a la epistemología de la modernidad" (en Walsh, C. 2003:3)

Para hacer frente a esta colonización del conocimiento de lo que se trata es de dejar de pensar que lo que vale como conocimiento está en ciertas lenguas y viene de ciertos lugares porque como bien nos alerta Mignolo "si para entender a los Zapatistas o a cualquier movimiento o grupo subalterno me baso en Bourdieu o en los métodos sociológicos, lo que hago es reproducir la colonización del conocimiento negando la posibilidad de que para la situación histórico-social

en América Latina el pensamiento que generan los Zapatistas o los demás grupos sea más relevante que el que produce J. Haberlas" (en Walsh, C. 2003:3).

Por eso, al afirmar que los grupos subalternos hablan desde un lugar, se encuentran localizados y traspasados por su historia local, una dimensión importante a considerar es la de la producción del conocimiento por los propios grupos subalternos ya que el conocimiento que piensa y se piensa desde la perspectiva de quienes sufren las consecuencias de la violencia colonial, es más necesaria que nunca a la hora de la construcción de la praxis de la liberación.

Según los planteos de los teóricos poscoloniales, con la producción de discursos teóricos para América Latina, sobre América Latina y desde América Latina se conseguirá romper con el eurocentrismo epistemológico que coadyuvó a legitimar el proyecto colonialista de la occidentalización dejando de lado y superando lo que Gayatri Spivak denominase "violencia epistémica", es decir, el pretender nombrar la diferencia para salvarla, pero destruyéndola en el acto mismo de su representación ya que al nombrar lo subalterno algo de sí ya está negado.

En palabras de Ramón Pajuelo Teves, miembro del Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos "en gran medida, el proyecto de estudios de la subalternidad significa la búsqueda de la liberación epistemológica de la propia historia respecto de su subordinación a las amarras profundas del colonialismo, evidenciadas en categorías y metodologías que no solamente conllevan la incapacidad de revelar la agencia histórica de los subalternos, sino que reproducen la propia condición de subalternidad (…) evitando la construcción de la intelligentsia como "peones" en la hegemonía cultural metropolitana" (Pajuelo Teves, R. 2001:5).

EL SABER PATAS PARA ARRIBA

Nos encontramos hoy en una situación en la cual lo que hacemos los intelectuales, lo que se produce en las Universidades, y lo que se transmite a los estudiantes y a toda la sociedad puede ser cómplice precisamente de lo que pretendemos resistir: la fuerza innovadora del mercado y la ideología neoliberal. Ya que hablando desde los centros culturales hegemónicos, o reproduciendo la estructura institucional de la burguesía moderna desde los centros universitarios y determinadas instituciones del saber académico, queriendo "hablar por" los subalternos y prometiendo desde un voluntarismo la liberación de las clases oprimidas desde la intelligentsia, lo único que logramos es reproducir la diferencia, la subalternización de los oprimidos.

Por ello, además de la afirmación de lo producido epistemológicamente como prácticas intelectuales propias de los movimientos sociales, de los grupos y de los sujetos individuales y

colectivos que están del otro lado de la diferencia colonial, juega un papel muy importante nuestra actividad como profesionales formados en las Universidades. Lo que interesa aquí es el "rol del/a intelectual" al momento de interpretar, de producir conocimiento y de transmitirlo. Para Mignolo, "la tarea intelectual del académico es producir pensamiento crítico" (en Walsh, C. 2003:22) Esto es construir nuevas genealogías conceptuales, pensar las geopolíticas del conocimiento involucrados en ellas. La cuestión central de las geopolíticas del conocimiento es: entender cual conocimiento se produce "del lado de la diferencia colonial", aunque sea crítico, y cuál conocimiento se produce "del otro lado de la diferencia colonial", esto es desde la experiencia subalterna de la diferencia colonial.

En las Universidades de países periféricos, poscoloniales, subalternos esto implica la construcción de una comunidad de saber dispuesta a aprehender del mundo y de sí como parte del mundo y como productora de ese mundo.

Siguiendo a Kaplún "un buen punto de partida puede ser la emblemática frase de Freire (1980:63) "Nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo" (Kaplún, G. 2004:19).

Concretamente, en lo que respecta a nuestras Universidades los rasgos que deberíamos comenzar a pensar son los siguientes:

- *La relación con la sociedad*: los proyectos pensados desde la Universidad como extensión no deben ser impuestos a la sociedad sino construidos y pensados con la sociedad. Esto implica aprender a pensar comunitariamente y contextualizados en nuestra realidad que nos marca los límites de producción material y simbólica del conocimiento.

- *El trabajo de campo*: no vale solo pensar desde nuevas teorías producidas desde ámbitos descolonizados, esto debe completarse con trabajo de campo, rompiendo con el pensamiento dominante que afirma la separación entre sujetos y objetos del conocimiento, venimos de las ciencias sociales y humanas, estamos implicados con nuestro objeto de estudio y somos parte de él, lo que estudiamos y la relación con los sujetos también es parte de la construcción.

- *Los programas y el aula*: estos no deben ser espacios cerrados, e impuestos. Con respecto al aula debe considerársela como un espacio público en el que tanto educadores como educandos aprenden y enseñan al mismo tiempo, la apertura al diálogo entre todos los saberes particulares conlleva a reforzar el valor que tiene la comunicación, la discusión y el entendimiento como pautas para la construcción democrática del conocimiento y por ende de la sociedad. Al mismo

tiempo los programas no deben reproducir acríticamente lo que viene desde los lugares hegemónicos sino también incorporar a estos interesantes aportes, aquellos realizados en otras lenguas y en otros lugares.

- *Las técnicas de trabajo y las estrategias de producción del conocimiento:* a pesar de ser realmente necesarias las técnicas estadísticas y cuantitativas de análisis, también debemos darle un lugar relevante a las técnicas cualitativas y aquellas que tienen que ver con la investigación-acción.

La universidad debe estar presente allí donde un grupo se reúne para debatir, aprender, investigar y producir juntos, en cualquier ámbito de la comunidad. Por ello es interesante pensar y aprovechar la incorporación de las Nuevas Tecnologías de Comunicación a los fines de; en espacios virtuales, poder generar comunidades de discusión y de producción de conocimiento virtuales, que favorecen el diálogo y el intercambio así como el acercamiento de dicha producción y su publicación.

La interacción de estos elementos nos ayudará a construir una Universidad comprometida con su historia y con aquellos que han sido siempre los perdedores del sistema desde la época de la colonia. Lo que en última instancia lograremos será la posibilidad de "aprender a pensar haciendo comunitariamente, aprender a desaprender y a reaprender, aprender a comprender, aprender a aprender toda la vida, aprender a ser" (Kaplún, G. 2004:23).

Y para poder entender que construir esto no es tan difícil ni utópico a continuación mostraremos dos experiencias que siguiendo estas líneas pretenden instaurar nuevas prácticas de saber, privilegiando esas voces porfiadamente vivas que desde el lado de acá piden a gritos "BASTA".

Lo que sigue es solo una descripción de los casos que estoy estudiando ya que en la actual etapa de recolección de datos, todavía es apresurado realizar algún análisis de los mismos. El interrogante que está por detrás del estudio es *cuáles son las prácticas subalternas de construcción del saber al interior de los centros hegemónicos de construcción del conocimiento.* A estos fines nos propusimos trabajas con dos casos, el de la Universidad Trashumante, que surge en la Universidad de San Luis y la Cátedra de Economía Social en la Universidad Nacional de Córdoba.

TRASHUMANTE ES MI DESTINO

Huele a pueblo el caminante
que ha desgranado el camino,
sabe a lucha la palabra
que no conoce de olvido.
Raly Barrionuevo[6]

Una experiencia que intenta trabajar en los ejes que hemos delineado más arriba, con el objetivo de poner el saber patas para arriba o siguiendo a Kaplún (2004) de indisciplinar la Universidad, es la UNIVERSIDAD TRASHUMANTE.

Según su propia descripción esta experiencia es "un espacio de trabajo a partir del cual llevamos adelante diferentes proyectos desde la Educación, la Comunicación y el Arte Popular y cuya esencia es contribuir a la transformación de nuestra sociedad desde la reflexión POLÍTICA PEDAGÓGICA".

El proyecto nació de la Cátedra de Sociología de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis y del grupo Sendas para la Educación Popular, con sede en la provincia de San Luis.

Después fue pasando de boca en boca, de corazón en corazón hasta transformarse en un proyecto colectivo que se caracteriza por la diversidad de sus grupos.

Afirman que "como educadores populares nuestra tarea primaria y esencial es aportar herramientas de formación en la lectura de la realidad, mirar desde los otros, generar espacios de reflexión en el que las mayorías de las voces puedan decir y decirse, fortalecer las organizaciones populares de base".

Trabajan para construir un poder dentro de la propia sociedad civil y de las organizaciones populares, que permitan controlar la representatividad y cambiar las políticas de las minorías, construir contrapoder, construir otro paradigma. Desde otra lógica y desde otra ética de construcción, diferente a la llevada a cabo por el sistema.

A la hora de llevar adelante sus proyectos educativos no sólo utilizan la racionalidad, sino también toda la riqueza que les brindan las expresiones artísticas, como formas de presentar los mensajes.

"Y estas concepciones de vida, que son profundamente ideológicas, nos llevan a trabajar con metodologías realmente constructivas, buscando la participación de todos".

[6] Fragmento de la canción Chacarera del Exilio del cantor Raly Barrionuevo, al igual que el título de este apartado

Lo primero que se plantearon y alrededor de lo que empezaron a trabajar fue la idea de cambiar el mundo. Nos expresan al respecto lo siguiente "es increíble como el modelo había logrado borrar del horizonte de nuestras vidas no solo la idea sino la acción efectiva de que el mundo podía ser cambiado". "Esta es nuestra utopía real, el centro de nuestros sueños, lo que nos alimenta lo cotidiano, lo que nos sigue entusiasmando a seguir caminando y pensando".

Ahora bien para que quede en claro porque podemos ubicar esta experiencia de la Universidad Trashumante del lado de la construcción del pensamiento crítico y siguiendo a Mignolo "del otro lado de la diferencia colonial" para concluir dejamos esta reflexión de uno de los miembros de este colectivo. Cando le preguntamos acerca de cómo definía la práctica de la Trashumante aseveró "Si vamos a ser cantores y científicos de grandes salones o vamos a bajar a compartir con los hermanos lo que a todos nos pasa. Construir este otro país es la tarea, sin dejar de ver el proyecto que las minorías quieren imponernos. En síntesis tener en claro cual es nuestro enemigo, pronunciarlo con firmeza y anunciar con nuestras vidas que es imprescindible luchar para mantener la esperanza".

LA OTRA ECONOMÍA

"La economía política confunde fundamentalmente dos clases harto distintas de propiedad privada: la que se basa en el trabajo personal del productor y la que se funda sobre la explotación del trabajo ajeno. Olvida que la segunda no sólo es la antítesis directa de la primera, sino que, además, florece siempre su tumba."
K. Marx El Capital. Cap XXV La moderna teoría de la colonización

Otra experiencia quizá no tan radical en su construcción, pero con igual énfasis en la transformación y en generar nuevas formas de pensar y de enseñar/aprender ha sido la de la Cátedra de Economía Social en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. La misma surgió de la inquietud de un grupo de docentes que inmersos en la realidad de nuestro país y de Latinoamérica, con los pies en la tierra y el oído en la calle, comprendieron que había otras formas de pensar la economía. Que esta ciencia dura, en realidad era una Ciencia Social, ni avalorativa, ni librada de ideologías, todo lo contrario, Ideológico era su naturalización y su vaciamiento de valores e ideas, todo modelo económico se sustenta en teorías y las construcciones teóricas son históricas, temporal y espacialmente localizadas, embebidas de muchos valores e ideas.

Por eso a partir de la realización de un seminario primero, unas jornadas después, decidieron presentar el proyecto para la incorporación de la asignatura Economía Social como una de las materias optativas del plan de estudio. Y este ya será el tercer año que en esta casa de estudios

por lo menos para aquellos que así lo desean pueden acercarse a otras formas de entender las prácticas económicas.

Estos son los principales ejes de la asignatura, y de la forma en que concibe el grupo de profesores la manera de relacionarse con sus alumnos y de construir el proceso del conocimiento.

"Pensamos que es necesario revisar las formas de producción de conocimiento en la Universidad Pública en clave de su compromiso con la transformación. Este compromiso implicaría hacia adentro, una definición política que permita el replanteo de los planes de estudio, el rediseño de políticas de extensión y transferencia y la revisión de las políticas de investigación; y, hacia fuera, la participación en la consolidación de las organizaciones desde el territorio y en la construcción de alternativas al modelo hegemónico".

Para los docentes de esta cátedra es necesario repensar la relación enseñanza-aprendizaje para superar la transferencia de saberes para propiciar el desarrollo de un pensamiento crítico. En este sentido, se considera la oportunidad que representa la interpelación de los sujetos de aprendizaje desde un campo de conocimiento, como el de la economía social, que permite una lectura compleja de los procesos políticos, sociales, económicos, educativos, culturales.

En la producción de conocimientos básicos y aplicados, este grupo se replantea una serie de interrogantes respecto a cual debe ser el papel del conocimiento y la tecnología ante una sociedad de empleo escaso y grandes bolsones de pobreza. En este sentido concluyen en la necesidad de una universidad imbricada con lo social.

Además coinciden en que la universidad no debe ser solo formación y educación sino que el proceso queda incompleto sin la extensión, esto es desde un punto de vista territorial, y aquí rescatan la experiencia que la universidad debe construir bajo una nueva interacción con los actores sociales que aprovechan las sinergias en la construcción del conocimiento.

En lo que hace a la producción de conocimiento, se plantean la necesidad de una profundización en la discusión teórica que de lugar tanto repensar las categorías de análisis existentes, como la construcción de otras nuevas para dar cuenta de las particularidades de la economía social. Para esto es importante la articulación de las investigaciones existentes, generando ejes temáticos que en un primer momento orienten el trabajo de los distintos grupos, para después poder pensar en producciones colectivas.

En lo que se refiere a la praxis, que lleva adelante esta propuesta de cambio en las distintas cátedras y equipos, se propone explorar los intersticios institucionales que permitan su difusión y

consolidación, trabajar en la incorporación activa de los estudiantes y desarrollar la tarea de extensión como una construcción conjunta con los diversos actores sociales.

CONCLUSIÓN

"Son ellos los del viaje tierra adentro
Fujitivos de la historia maltratada
Sangre a dentro, con el vino, cantan y bailan, pa´l carnaval..."
Raly Barrionuevo. Retiro al Norte

Como pudimos ver, acercándonos a estas experiencias que no son las únicas, es posible pensar en la emancipación de los saberes y con ello de la sociedad toda, hay alternativas, está en la sociedad toda y así colectivamente comenzar a construirla.

Nosotros desde nuestro lugar de Académicos tenemos un papel central en esa construcción. Las Universidades, los universitarios, profesores y estudiantes debemos implicarnos en la construcción de este otro mundo, no colonizado o (des)colonizado. Se debe empezar a pensar la producción de conocimiento desde su contexto de producción, material y simbólico. El conocimiento es productor de sujetos y subjetividades, no debemos desentendernos de ello.

Comprometerse con esta construcción de un mundo emancipado supone tomar partido, no podemos quedarnos con el eufemismo de la ilusión teórica que produce "metateorías" capaces de dar cuenta del todo social. Por ello de lo que tratamos con este ensayo es hacer circular las voces de estas "otras" experiencias que desde su praxis, en el día a día de sus vivencias construyen un mundo mejor.

Esta tarea no es sencilla, por lo pronto implica llevar la Universidad a la calle y llevar la calle a la Universidad. Implica también, la construcción de una nueva forma de entender la relación conocimiento/enseñanza/aprendizaje y la finalidad de esta producción. Esta nueva forma de entender el proceso de construcción teórico científico en pos de la descolonización del conocimiento, debe contener bases sólidas y sustentadas en el discurso de amplios sectores de sujetos críticos para poder al menos discutir en pie de igualdad como estrategia válida con las ideas más ortodoxas de hacer ciencia. Por eso, importa no solo la discusión del mismo en el selecto grupo de personas que acceden al ámbito de la academia latinoamericana y a los lugares de su reproducción, sino a nivel de toda la comunidad de subalternos. El proceso de conocimiento y su producción es un proceso integral y su centro es la vida. Este proceso implica también, recuperar el sentido transformador que tiene el conocimiento, y esto es pensar en un conocimiento para la emancipación. Para la creación de una "comunidad de comunicación anti-

hegemónica que comienza a trabajar según el "principio democracia" un proyecto de bien futuro" (Dussel, E. 1995:18)

Construyendo como afirman desde la universidad indígena en Ecuador "tecnociencias con conciencia". La búsqueda de esta forma de conocimiento enunciada desde la propia historicidad local, liberada realmente del eurocentrismo y el colonialismo, representa el primer paso en pos de una nueva manera de conocer el mundo y reconocerse en él; de un conocimiento descolonizado y descolonizante al mismo tiempo, relacionado tanto con el pasado como con el futuro de los espacios poscoloniales y las personas que los habitan.

"Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan"[7]

BIBLIOGRAFÍA

- **Barros, E y otros**, *Manifiesto Liminar de la Reforma*, 1918.
- **Beverley John**, *"Hacia Un Nuevo Latinoamericanismo (After 9/11)"*, conferencia dictada por el autor en University of Pittsburg, artículo publicado por la revista A Contracorriente, 2004
- **Castro-Gómez, S. y Mendieta, E.** (ed.) *"Teorías sin disciplina" (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)* Miguel Ángel Porrúa: México. 1998.
- **Dussel, Enrique** *"Arquitectónica de la ética de la liberación".* Ponencia presentada en el Seminario de Eichstaett, Alemania, el 4 de abril de 1995, en el diálogo con Apel.
- **Kaplún, Gabriel**. *"Indisciplinar la Universidad"*, publicación del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito 2004, [http://www.fing.edu.uy/institucion/comisiones/claustro/sne/taller1/gkaplun.pdf, consultado 28 de abril de 2007] Publicado en: Walsh, Catherine ed Pensamiento crítico y matriz (de)colonial: reflexiones latinoamericanas: Quito: Universidad andina Simón Bolívar-Abya-Yala, 2005 p.213-250.
- **Pajuelo Teves, Ramón** *"Del "Poscolonialismo" Al "Posoccidentalismo":Una Lectura Desde La Historicidad Latinoamericana Y Andina"*, en revista Comentario Internacional. Nº 2. Quito, Universidad Andina Simón Bolivar. 2001
- **Quijano, A.** *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en la Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. CLACSO, 2000.
- **Spivak Gayatri Chakravorty**,*"Estudios De La Subalternidad: Deconstruyendo La Historiografía",* En: Debates Post Coloniales: Una introducción a los Estudios de la Subaltenidad. Compilación de Silvia Rivera Cusicanqui, Rossana Barragán. SEPHIS; Ediciones Aruwiyiri; Editorial Historias. La Paz, Bolivia. "Subaltern Studies: Deconstructing Historiography". En: Subaltern Studies IV: Writings an South Asian History and Society, Ranajit Guha, editor. Delhi: Oxford University Press pp. 330-363. 1985
- **Walsh, C.** *"Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder"* Entrevista a W. Mignolo. Revista on-line de la Universidad Bolivariana de Chile. Volumen 1. Número 4. 2003

[7] Barros, E y otros, *Manifiesto Liminar de laReforma*, 1918.